

Los combustibles fósiles detrás de los incendios forestales en Nuevo México

Medición de la contribución de los principales productores de carbono al riesgo de incendios forestales

En las últimas décadas, casi todos los aspectos de los incendios forestales han empeorado en los bosques del oeste de Norteamérica. Impulsados por el cambio climático, los incendios forestales queman áreas más extensas, con mayor intensidad, a mayor altitud y durante una temporada de incendios cada vez más larga. Los incendios forestales suponen una carga pesada para los habitantes de Nuevo México: Entre el 2017 y el 2021, se registraron más de 4.000 incendios forestales en Nuevo México, los cuales quemaron más de 800.000 acres y destruyeron casi 50 hogares y negocios. En particular, el incendio Calf Canyon/Hermit's Peak del 2022 que quemó más de 340.000 acres se convirtió en el mayor incendio jamás registrado en el estado.

Los efectos y costos de los incendios forestales y del cambio climático en general son cada vez más graves, por lo que podemos plantearnos muchas cuestiones jurídicas y políticas: ¿Quién es responsable del cambio climático? ¿Qué responsabilidad debe asumir cada entidad? ¿Qué obligación tienen esas entidades de pagar la parte que les corresponde de los costos? Estas preguntas aplican particularmente a la industria de los combustibles fósiles, ya que desde la década de 1960 las principales empresas de combustibles fósiles y sus asociaciones industriales eran conscientes de que el uso de combustibles fósiles afectaría negativamente al clima de la Tierra y aun así durante décadas llevaron a cabo campañas de desinformación que sembraron la duda sobre las causas del cambio climático (Franta 2018).

Este análisis de la Unión de Científicos Conscientes (UCS, por sus siglas en inglés) utiliza una combinación de datos y modelos climáticos para determinar qué parte del aumento observado en el riesgo de incendio y en la superficie forestal quemada en el oeste de Norteamérica puede atribuirse a las 88 principales empresas de combustibles fósiles del mundo, incluyendo Exxon-Mobil, BP, Chevron y Shell, así como a fabricantes de cemento. El análisis concluye que un 48% del aumento en el riesgo de incendio¹ en el oeste de Norteamérica desde el 1901 puede atribuirse a las emisiones de carbono provenientes de estas empresas. Además, el 37% de la superficie forestal quemada en el

oeste de Norteamérica desde 1986 puede atribuirse a dichas emisiones (Figura 1, p. 2).

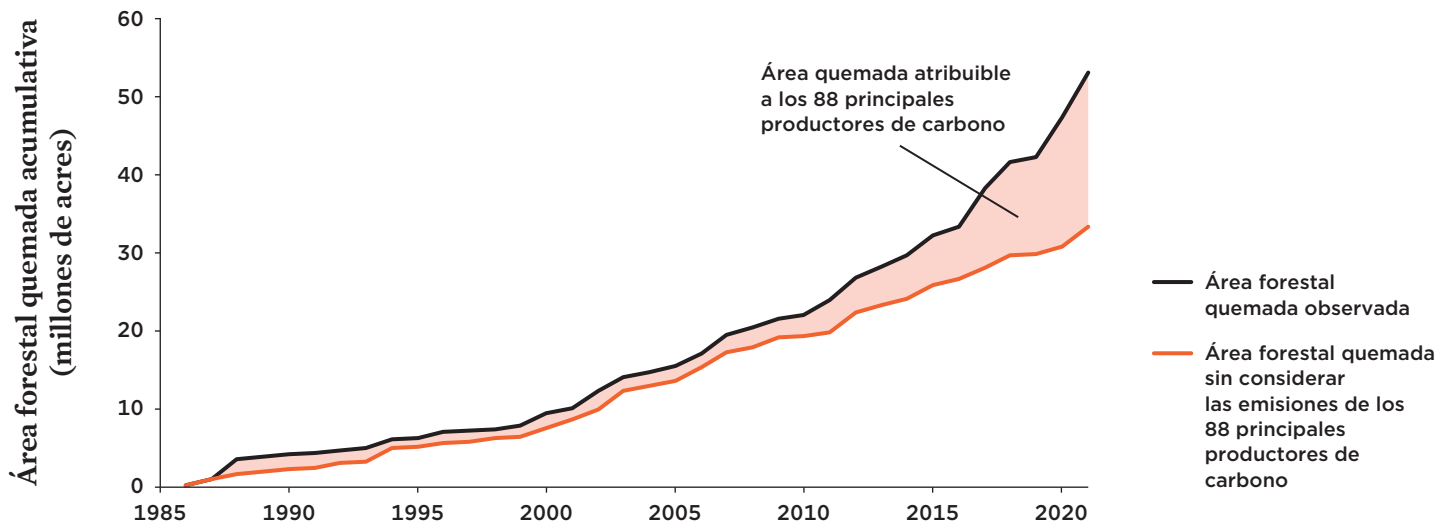
Las emisiones de los productos de las empresas de combustibles fósiles y los fabricantes de cemento han reconfigurado fundamentalmente el clima en el oeste de Norteamérica y han dejado tras de sí un paisaje carbonizado y lleno de estragos en el que sufren las personas, las comunidades y los ecosistemas que hacen posible su existencia. Las comunidades tribales, rurales, históricamente desfavorecidas y de bajos ingresos se ven desproporcionadamente afectadas por los impactos de los incendios forestales debido al racismo y la marginación que sufren desde hace mucho tiempo. Aunque Nuevo México está avanzando en la lucha por reducir el riesgo de los incendios forestales, es necesario desarrollar una mayor resiliencia y hasta ahora el público en general ha pagado la mayor parte de este costo. Este análisis resalta la responsabilidad que tienen las empresas de combustibles fósiles de cubrir una parte de los impactos y costos relacionados con los incendios forestales y el cambio climático.

Las empresas de combustibles fósiles deben rendir cuentas

Es fundamental exigir que las empresas rindan cuentas por los daños que han causado con sus emisiones y sus campañas de desinformación para poder apoyar y avanzar en los esfuerzos por aumentar la resiliencia ante los incendios forestales. Los gobiernos estatales y los funcionarios públicos desempeñan un papel importante en la determinación de estas responsabilidades. Por ejemplo, deben:

- Preservar el acceso a la justicia a través de los tribunales para las personas y comunidades que sufren los efectos del cambio climático.
- Tener en cuenta los principales riesgos financieros y económicos que representa el cambio climático al tomar decisiones de inversión en nombre de los electores.

FIGURA 1. Contribución de los 88 principales productores de carbono al área forestal quemada



Las emisiones generadas por los 88 principales productores mundiales de combustibles fósiles y los fabricantes de cemento han contribuido al 37% de la superficie forestal quemada en la región desde 1986 (el primer año para el que se dispone de estimaciones confiables de la superficie quemada), aumentando así la propensión a los incendios en el oeste de Norteamérica. Las observaciones demuestran que desde 1986 se han quemado 53,0 millones de acres de tierras forestales en toda la región. Casi 19,8 millones de acres de esa superficie quemada son atribuibles a las emisiones provenientes de los 88 principales productores de carbono.

FUENTE: DAHL ET AL. 2023.

- Utilizar todas las herramientas a su alcance para presionar a las empresas de combustibles fósiles y a sus inversionistas a fin de que:
 - Suspendan su participación en campañas de “Green-washing” o ecoblanqueo y dejen de financiar la difusión de desinformación sobre el clima.
 - Divulguen plenamente los impactos climáticos y los riesgos económicos de sus negocios.
 - Actualicen sus modelos de negocios para permitir una fuerte reducción de las emisiones relacionadas con sus productos y operaciones a un ritmo y escala consistentes con los objetivos del Acuerdo de París sobre el cambio climático.

Políticas adicionales para limitar los daños de los incendios forestales

Incluso con una mayor rendición de cuentas por parte de las empresas, los esfuerzos necesarios para aumentar la resiliencia a los incendios forestales son enormes y deben estar respaldados por políticas y programas existentes, nuevos y reforzados. Además de contribuir a los esfuerzos nacionales y globales para reducir rápidamente las emisiones que atrapan el calor, esto es lo que los estados pueden y deben hacer:

Reducir rápidamente las emisiones que atrapan el calor

Los estados deben contribuir a los esfuerzos nacionales y globales para reducir rápidamente las emisiones que atrapan el calor mediante la expansión de la electricidad limpia, la eficiencia energética, los vehículos de emisiones cero, el transporte público y la electrificación de la industria y los edificios, así como mediante la conservación de suelos y bosques sanos.

Reducir los incendios forestales provocados por el hombre

Los estados deben promulgar leyes que obliguen a las compañías eléctricas a planear e implementar medidas que impidan que las infraestructuras energéticas provoquen incendios y que además involucren a las comunidades, protejan los ecosistemas y garanticen el funcionamiento continuo de los equipos críticos. Los gobiernos estatales deben exigir la adopción de normas sobre espacios defendibles y otras normas de reducción de riesgos junto con los códigos de construcción más recientes para las estructuras ubicadas en áreas de alto riesgo².

Aumentar los recursos para la salud de los bosques

Los estados deben: (1) asignar y mantener fondos para identificar a los bosques en riesgo, (2) ampliar los programas de tratamiento forestal utilizando estrategias basadas en la ciencia, y (3) reducir las barreras y fomentar el uso de las quemadas prescritas en tierras estatales y en colaboración con los propietarios privados y las comunidades locales y tribales. Para ello, es imperativo respetar la soberanía tribal, los conocimientos ecológicos tradicionales, las tradiciones culturales y las aportaciones de las partes interesadas locales.

Proteger la salud y la seguridad de la comunidad

Los estados deben implementar normas y programas sólidos de salud pública que protejan a las poblaciones vulnerables de las amenazas directas e indirectas relacionadas con los incendios forestales, incluyendo las amenazas a la calidad del aire y del agua. Los reglamentos de zonificación estatales y locales también deben limitar el desarrollo en la interfaz urbano-forestal y fomentar la inversión en viviendas seguras y asequibles en otros lugares. Además, los legisladores estatales deben garantizar que las pólizas de seguros contra incendios sean transparentes y asequibles y que su costo tenga en cuenta las medidas de mitigación de los incendios forestales.

Promover, dar seguimiento y ayudar a coordinar las inversiones equitativas

Los efectos de los incendios forestales suelen afectar principalmente a las personas con menos recursos para hacerles frente. Los estados deben identificar y dar prioridad a las comunidades vulnerables y de bajos ingresos para que adopten medidas que les permitan desarrollar una mayor resiliencia. A fin de garantizar la eficacia de las inversiones en resiliencia, los estados también deben reforzar su capacidad para recibir y distribuir fondos federales.

Notas finales

1. Este análisis utilizó el déficit de presión de vapor (VPD, por sus siglas en inglés) como medida de las condiciones de riesgo de incendio. El VPD es la diferencia entre la cantidad de humedad que hay realmente en el aire y la cantidad de humedad que contendría el aire si estuviera saturado. Para obtener más información, consulte <https://es.ucsusa.org/recursos/los-combustibles-fosiles-detras-de-los-incendios-forestales>.
2. La inflamabilidad estructural y el espacio defendible, un área alrededor de una estructura diseñada para reducir el riesgo de incendio, son componentes clave para proteger las propiedades de los efectos causados por los incendios forestales. Para obtener más información, consulte <https://csfs.colostate.edu/wildfire-mitigation/protect-your-home-property-from-wildfire/>.

Referencias

- Dahl, Kristina, J. T. Abatzoglou, Carly Phillips, J. Pablo Ortiz-Partida, Rachel Licker, L. Delta Merner y B. Ekwurzel. 2023. "Quantifying the Contribution of Major Carbon Producers to Increases in Vapor Pressure Deficit and Burned Area in Western US and Southwestern Canadian Forests." *Environmental Research Letters*.
- Franta, Benjamin. 2018. "Early Oil Industry Knowledge of CO₂ and Global Warming." *Nature Climate Change* 8 (12): 1024–25. <https://doi.org/10.1038/s41558-018-0349-9>



Unión de Científicos Conscientes (Union of Concerned Scientists) aplica ciencia independiente y rigurosa para solucionar los problemas más urgentes de nuestro planeta. Actuando conjuntamente con personas de todo el país, combinamos análisis técnico y campañas efectivas para crear soluciones prácticas e innovadoras para un futuro saludable, seguro y sostenible.

OFICINA PRINCIPAL
Two Brattle Square
Cambridge, MA 02138
617-547-5552

OFICINA EN WASHINGTON, DC
1825 K St. NW, Suite 800
Washington, DC 20006
202-223-6133

OFICINA OCCIDENTAL
500 12th St., Suite 340
Oakland, CA 94607
510-843-1872

OFICINA DEL MEDIO OESTE
One N. LaSalle St., Suite 1904
Chicago, IL 60602
312-578-1750

EN LÍNEA
 @ucsusa
 @unionofconcernedscientists
 @unionofconcernedscientists